

El Partido Socialista en la Revolución Chilena

Adonis Sepúlveda Acuña

Nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de toma del poder. ¿Significa esto abandonar las elecciones y propiciar el abstencionismo por principios? Debemos clarificar este problema sobre el cual, consciente o inconscientemente, se hace tanta oscuridad.

Un partido revolucionario, que realmente es tal, les dará un sentido y un carácter revolucionario a todos sus pasos, a todas sus acciones y tareas que emprenda y utilizará para estos fines todos los medios que permitan movilizar las masas. Atengámonos a un ejemplo histórico: los bolcheviques utilizaron siempre las elecciones, aunque en situaciones concretas, les declararon el boicot, luchando activamente para que el pueblo no participara en ellas Lenin se rió del cretinismo antiparlamentario de los anarquistas, pero a la vez fustigó con violencia inusitada el parlamentarismo burgués, la lucha electoral sin principios y sin programa, por conquistar votos o cargos. La acción parlamentaria separada de la lucha por la revolución no tenía sentido para él. ¿Significa esto que los bolcheviques estaban por la "vía insurreccional" en contraposición a la "vía electoral"? No, a ellos no les cabía mentalmente separar el fondo de la forma, su esencia revolucionaria de su acción práctica. Es decir, para ellos había una sola vía: la revolucionaria, expresada en todos sus métodos y acciones. Ahora, si se trata de responder si es posible conquistar el poder por la vía electoral, entendiendo por esto la instauración de un gobierno obrero que expropie los medios de producción de la burguesía, para organizar una sociedad socialista indudablemente, tanto la historia del movimiento obrero como los principios marxistas dicen categóricamente que no es posible y que una política de este orden sólo sirve para sembrar falsas ilusiones en los trabajadores. Pero si se trata de utilizar las elecciones para movilizar las masas, impulsándolas a la lucha revolucionaria y a la insurrección, se estará usando correctamente un método marxista. Las condiciones concretas determinarán en cada caso las posibilidades de desarrollar de la mejor manera posible la lucha de clases en todos los terrenos.

Usemos otro ejemplo histórico: los bolcheviques se tomaron el poder en los momentos en que empezaba a funcionar la "Asamblea Constituyente" que ellos habían exigido y era parte de su programa y cuyos diputados habían sido elegidos por el pueblo después de la caída del zar y entre los cuales había una gran cantidad de bolcheviques. Como esa Asamblea le iba a dar forma a una república democrático-burguesa, con el apoyo del pueblo armado, simplemente la disolvieron para darle vida a un gobierno de obreros, soldados y campesinos. Es decir, los bolcheviques supieron utilizar los mecanismos burgueses para la revolución, pero jamás encerraron la revolución en esos mecanismos.

Afirmamos que es un dilema falso plantear si debemos ir por la "vía electoral" o la "vía insurreccional". El partido tiene un objetivo, y para alcanzarlo deberá usar los métodos y los medios que la lucha revolucionaria hagan necesarios. La insurrección se tendrá que producir cuando la dirección del movimiento popular comprenda que el proceso social, que ella misma ha impulsado, ha llegado a su madurez y se disponga a servir de partera de la revolución.

No podemos predecir la forma concreta que adquirirá en el futuro la insurgencia de las masas. ¿Quién niega que ella pudiera partir de esos pobladores y dueños de casas, desencantados del oropel demócratacristiano? ¿O de una insurgencia campesina a través de sucesivas tomas de tierras; o de una huelga general de la clase obrera? No olvidemos que en las grandes insurrecciones han sido las barriadas más pobres las que han levantado barricadas, que en la Revolución de Octubre fueron los soviets (consejos) de obreros, constituidos a veces por encima de las directivas oficiales, los que entregaron con más heroísmo toda su energía a la revolución, y que en China, el ejército de liberación surgió de las guerrillas sustentadas en el campesinado.

En la nueva etapa de la revolución chilena, el Partido Socialista tiene una nueva posibilidad de poner a prueba su condición de vanguardia revolucionada de la clase, impulsando todas las iniciativas de las masas, desatando sus energías revolucionarias y convirtiéndose en campeón de sus luchas reivindicativas inmediatas y de su liberación definitiva.